



Esta es la fotografía del tapiz que bordado a petit point sobre cañamazo por Hermenegilda Acosta es copia exacta de un dibujo que había hecho años atrás Alicia Varela con rotulador y lapiceros de colores.

El tapiz estuvo durante muchos años en el cuarto de estar de Hermenegilda en una pared sobre la que daba el sol toda la tarde; ese es tal vez el motivo de que el colorido se fuera poco a poco perdiendo y por el que Hermenegilda se llevó alguna que otra rabieta cuando alguien le decía que no lo había hecho ella, o que porqué entonces quedaba tan diferente (los colores del dibujo, aseguraban quienes conocieron el original, eran muy vivos) y que por qué, le preguntaban también, si lo había bordado ella llevaba la firma de la otra.

Ella, Hermenegilda, argumentaba (y debía de ser verdad, porque yo no conocí el dibujo pero sí muy bien a Hermenegilda, que era muy meticulosa y muy estricta) que ella se había ceñido a qué tenía delante de los ojos, puntada por puntada.